

MUNDO DIGITAL

El drama detrás del logo de Apple



El genio de Turing no estuvo exento de dramatismo: cometió un imperdonable pecado para la corona inglesa.

La vida del genio Alan Turing, el padre de la computación, la conocía bien Steve Jobs, de quien se dice, quiso conservar la memoria del eminente científico

EDGAR CHÁVEZ/ COLABORACION*

La manzana con una mordida, en su versión setentera de colores o en la austera presentación monocromática, es un ícono de la cultura pop. Habrá muy pocas personas que no reconozcan el símbolo en esta época moderna. Cuando algo comienza a tener significado por sí mismo y se convierte en un ícono, vale la pena indagar en sus orígenes; sobre todo para satisfacer el afán de los fieles o el morbo de los disidentes.

A lo largo del tiempo se han tejido muchísimas historias acerca de la génesis del mito, la idea, el impulso inicial, la nota creativa. Se ha especulado si proviene de la mítica manzana de Newton y su momento eureka, el simbolismo de "byte" (mordida, en inglés) y muchas otras; sin embargo, ninguna especulación tan sentimental y cargada de humanidad como ésta,

que le da una dimensión palpable y de justicia social.

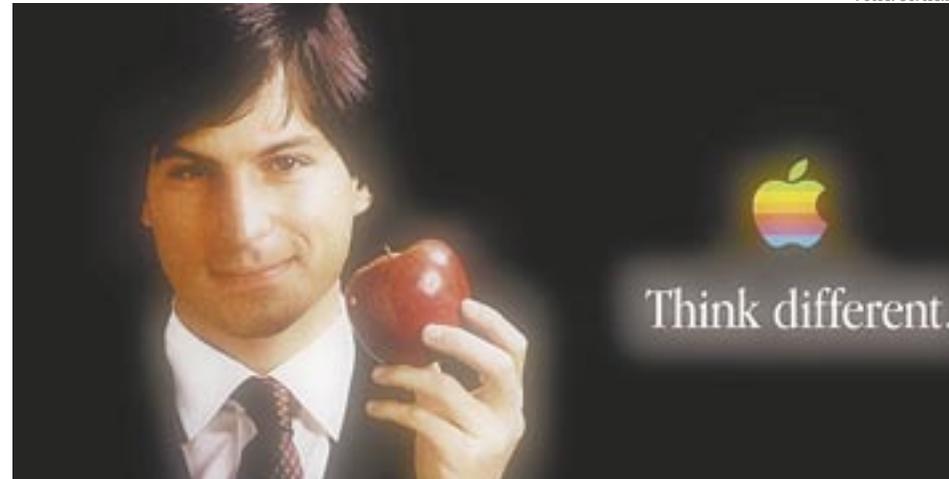
PADRE DE LA COMPUTACIÓN

Alan Turing es probablemente menos conocido por el público que Steve Jobs. Nadie le ha dedicado una película, no hizo millones, ni fue corrido de su propia empresa; sin embargo, Turing es por muchas razones el padre de la computación. Un verdadero genio, a la altura de Einstein, por ejemplo. Él estableció los formalismos necesarios para estudiar y construir las omnipresentes computadoras. Sea un reloj inteligente, la electrónica de un horno de microondas, el "cerebro" de una misión a Marte o la computadora de un automóvil moderno. Turing también estableció los límites sobre lo que es calculable, lo que se puede resolver mediante computadoras y lo imposible de hacer mediante un cálculo. Resolvió problemas prácticos como el código criptográfico de los alemanes, al punto que muchos argumentan que los Aliados ganaron la guerra gracias a su intervención.

Hay un premio anual, equivalente al Nobel en computación, que se otorga a las mentes más brillantes del planeta. El premio Turing es la máxima distinción que puede tener un académico en ciencias de la computación.

EL DRAMATISMO DEL GENIO

El genio de Turing no estuvo exento de dramatismo. Cometió un imperdonable pecado para la corona inglesa: Alan Turing era homosexual. Cuando el estado británico descubrió su preferencia sexual, le fue aplicada la ley. Ser homosexual en esos tiempos era uno de los delitos más penados. Su condición de héroe de guerra le permitió enfrentar la disyuntiva de cárcel o castración química mediante dosis altas de progestágeno que



Fotos: Cortesía

Su sentido del drama y la admiración que tenía Alan Turing por el cuento de Blanca Nieves fueron evidentes cuando lo descubrieron muerto, con una manzana con una sola mordida.

redujo sus niveles de testosterona. En los tiempos modernos, sería el equivalente de un depredador sexual como un violador o un pederasta. Esta intolerancia, la segregación y la mezcla química que le fue aplicada le produjo depresión, orillándolo al suicidio. Su sentido del drama y su admiración por el cuento de Blanca Nieves fueron evidentes cuando lo descubrieron muerto, con una manzana con una sola mordida; envenenado. No se sabe a ciencia cierta si la manzana tenía veneno; pero fue sin duda un gesto dramático. La leyenda dice que Steve Jobs dedicó el logo de la manzana con una sola mordida y el arcoiris al padre de la computación. Por su suicidio y su condición homosexual. Jobs siempre fue renuente a aclarar la verdad sobre este mito; quizá por su propia teatralidad. Hace poco Holden Frith, un editor del Sunday Times, hizo una investigación sobre el tópico. Entrevistó al creador del logo. Apple tiene su nombre por razones prácticas; que-

rían aparecer primero en el directorio telefónico. La manzana tiene una mordida, de acuerdo a Rob Janoff el creador del logo, para diferenciarla de una cereza de lejos. El lector puede escoger su propia versión; no hay nada más romántico que la imaginación.

*El autor es profesor-investigador de la Universidad Michoacana.

